



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Calendario Icomos: el rescate de la historia a través de lo arquitectónico

Una docena de edificaciones históricas, como la iglesia católica de Coronado, son plasmadas en el Calendario ICOMOS 2018

19 MAR 2018 Artes y Letras



La Iglesia de Coronado es la edificación, de estilo *neogótico*, que embellece las páginas del mes de julio (foto: David Boza).

Verjas de hierro forjado, relieves ornamentales inspirados en elementos de la naturaleza animal y vegetal, así como el empleo del acero, la piedra y el vidrio como materiales constructivos, son algunos de los rasgos estilísticos destacados en la arquitectura de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en Costa Rica.

Hoy, más de 100 años después, **algunas iglesias, casas y hasta comercios mantienen las tendencias artísticas que el país adoptó en sus edificaciones, bajo la influencia del continente europeo.**

“En gran medida el desarrollo de estos nuevos estilos coincide con la llegada al país, desde finales del siglo XIX, de arquitectos y artesanos europeos que dejarían satisfechas las necesidades y el gusto de la emergente burguesía criolla, que necesitaba construir sus nuevas casas de habitación y comercios”, explicó Guillermo Barzuna Pérez, investigador del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (Icomos) y profesor jubilado de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Para Barzuna, **preservar antiguas estructuras arquitectónicas es también rescatar la historia:** “rescatar los espacios patrimoniales es poder tener conciencia de nuestra memoria histórica, de cuáles fueron las necesidades del costarricense en determinada época y su visión de la estética, y todo esto se ve en los muros de la ciudad”.

“Si nosotros destruimos los muros de nuestra ciudad, no tendremos dónde ver nuestra historia”, dijo.



El antiguo Cuartel de Cartago, ahora museo y biblioteca, es testimonio del estilo *neogótico* presente en el país (foto: David Boza).

Edificaciones como El Castillo del Moro o la iglesia La Merced son testimonio de la belleza arquitectónica y las costumbres del siglo XX y retratan estilos como el *art nouveau*, el *neogótico* (en el caso de la iglesia) y el *neomudéjar* (el Castillo del Moro); tres tendencias que rescata el calendario Icomos 2018.

“Son tres influencias que sin duda abrieron camino hacia una eventual modernidad y cambio en la arquitectura costarricense, que nos hablan de ese inevitable diálogo cultural con lo que acontecía en otras latitudes y de su adecuación a la realidad de nuestro país”, expresó Barzuna.

El rescate de tres estilos

El barrio Amón, ubicado en el corazón de la capital, aún mantiene cualidades características del *art nouveau* en sus balcones, puertas y ventanas de madera y yeso, que no pasan desapercibidas entre modernos edificios.

La Casa Jiménez de la Guardia, construida en 1900, así como el edificio Steinvorth que se construyó en 1907, son joyas arquitectónicas que ejemplifican la utilización del estilo *art nouveau* en el país.



La estructura conocida como el Castillo del Moro retrata el estilo *neomudéjar*, nacido en España y remite a tradiciones árabes (foto: David Boza).

Además de esta tendencia, los estilos *neogótico* y *neomudéjar* también persisten en la historia de la arquitectura costarricense. El primero, surgido en Europa alrededor de 1840, se utilizó en el país en construcciones hospitalarias y algunos cuarteles, pero inclinó su balanza en la edificación de templos católicos: las iglesias de Grecia, de La Merced, de San Isidro de Coronado y la de San Rafael de Heredia son solo algunos de los ejemplos.

En el diseño de estos edificios resaltan las torrecillas, arcos ojivales en puertas y ventanas, pináculos, mobiliarios en maderas finamente talladas e iluminación a través de vitrales multicolores.

“Los arquitectos e ingenieros que hicieron posible este camino al cielo, parafraseando la célebre canción, fueron Rodolfo Bertoglio, Max Bausen, Lesmes Jiménez y Teodorico Quirós”, aseveró Barzuna.

Por su parte, **el estilo *neomudéjar* remite a la tradición árabe de España**, en donde resaltan cerámicas decorativas y elementos de la arquitectura árabe como almenares, arcos de herradura y torreones culminados en bronce.

“Como testimonios del *neomudéjar* permanecen aún los patios interiores de la Asamblea Legislativa, obra de Luis Llach: el denominado Castillo del Moro en los bajos de Barrio Amón, así como las fachadas y patios de algunas viviendas”, ejemplificó el investigador de Icomos.

Historia plasmada en papel

Como es lo usual desde hace 16 años, Icomos, en coedición con la Editorial de la Universidad de Costa Rica (UCR), publicaron el Calendario Icomos 2018, que en **esta edición resalta la belleza y la historia incrustada en edificios, iglesias y comercios construidos bajo las tendencias mencionadas.**

En cada mes del calendario los editores a cargo, Guillermo Barzuna y David Boza, inundan las páginas de arte e historia: de enero a abril lo acompañará las edificaciones de tipo *art nouveau*, como la antigua Ferretería Macaya; de mayo a agosto los *neogóticos*, como la conocida iglesia de Coronado; y de setiembre a diciembre el estilo *neomudéjar*, que el El Castillo del Moro retrata.



Arquitectura costarricense de influencia
Art Nouveau, Neogótica y Neomudéjar



El calendario Icomos cumple 16 años de publicarse y es realizado en coedición con la Editorial de la UCR (foto: David Boza).

“La principal intención es educar en aras de la preservación del patrimonio arquitectónico, tan destruido en este país; hay un rescate de la arquitectura que aún está en pie, para valorar lo poco que nos queda”, explicó Barzuna.

El calendario se puede conseguir en la Librería de la UCR, ubicada en la Calle de la Amargura, en San Pedro de Montes de Oca.

[Paula Umaña González](#)
Periodista Oficina de Divulgación e Información
paula.umana@ucr.ac.cr

